

la feria de los días

SIP: LA APARIENCIA

EN APARIENCIA, la SIP (o sea la Sociedad Interamericana de Prensa), que acaba de celebrar hace unos días una reunión en el puerto de Acapulco, tiene por objeto la salvaguarda de la libertad de prensa en el continente; denuncia sin cesar a los gobiernos americanos que intervienen visiblemente en la vida de los periódicos; habla en forma ininterrumpida de la grandeza y respetabilidad de los derechos humanos; promueve congresos en los que se despliega con fervor y energía una elocuencia libertaria. O como declaró el señor John Reitemeyer, uno de sus dirigentes, al llegar a México: "Es una tarea que nunca acaba, ya que

...idad, la tesis de necesario el vacío en los periódicos del Continente a la tarea de propaganda desarrollada por el régimen cubano.

BASE DE TODAS LAS LIBERTADES

"La libertad de prensa de todas las libe-
nuestro"

el principal objeto de la organización es el de promover la libertad de expresión en el mundo y el de conservarla sin mácula.

SIP: LA REALIDAD

EN REALIDAD, la libertad de prensa que defiende la SIP es una libertad muy poco libre. No se trata ni con mucho de garantizar la exactitud de la información, ni el derecho de cada uno a manifestar su opinión sin cortapisa, ni el acceso del pueblo a las tribunas periodísticas. La mayor parte del periodismo americano se encuentra en manos de unos cuantos monopolios que detentan a su arbitrio, de acuerdo con sus intereses políticos y mercantiles, los vehículos de la opinión pública. Esto es lo que



la SIP se obstina en proteger, detrás de las grandilocuentes máscaras liberales con que funciona. Es el mantenimiento de esta situación lo que preocupa a personajes tan desprestigiados como Jules Dubois y Gaínza Paz.

SIGNIFICATIVAS OMISIONES

NI UNA palabra ha dicho jamás la SIP contra la corrupción interna de muchos periódicos continentales. Tampoco ha condenado nunca la falsedad de las noticias e interpretaciones diseminadas por la mayoría de las agencias de prensa. Si lanza truenos contra los dictadores, olvida las



circunstancias y los apoyos que los hacen posibles. A la vez, procede con notoria incomprensión —deliberada, desde luego— respecto a los procesos revolucionarios de Iberoamérica.

HAY QUE SABER IGNORAR

POR LO que se refiere a la libertad de información, he aquí lo que opina el actual presidente de la SIP, señor Ricardo Castro Beeche, director de *La Nación* de San José de Costa Rica: "Considero que ante la situación que priva para la prensa cubana y en general para el país, ha llegado el momento de que la prensa de América ignore a ese régimen en cuanto se trate de hacerle la propaganda que busca, debiendo agregar



(sic) que me complace haberme enterado de la actitud de la prensa mexicana ante el congreso de la paz y que es de inspiración absolutamente comunista." (Dicha actitud, tan plausible a los ojos del señor Castro Beeche, consistió, como se sabe, en ignorar cualquier informe relativo al congreso y en limitarse a pregonar, con la propia irresponsabilidad que exhibe el presidente de la SIP, su "inspiración absolutamente comunista".

LUCIDOS estamos, con semejantes guardianes de la libertad de prensa "inmaculada" en el continente americano.

—J. G. T.